

CELEBRITIES EN EL ARCHIVO HISTÓRICO DEL BANCO DE ESPAÑA

Exposición

**Francisco de Goya,
Juan Agustín Ceán Bermúdez,
José Lázaro Galdiano, Ricardo León,
Benito Pérez Galdós, Santiago Ramón y Cajal...
son solo algunos de los miles de nombres que han dejado su huella en el Banco de España.**

Los documentos que se conservan en el Archivo Histórico del Banco de España constituyen una parte fundamental de la memoria de la institución. Desde 1783 hasta hoy, estos documentos se revelan como una fuente inagotable para el conocimiento de nuestra historia colectiva, una vez que ha transcurrido el tiempo necesario para que podamos aproximarnos a su estudio.

Algunos documentos poseen un valor singular por la trayectoria individual que siguieron sus protagonistas hasta ocupar un lugar destacado en la historia de las artes, las ciencias y las letras. Reunidos bajo este signo, nos acercamos a seis personajes históricos, verdaderas celebrities de muy distintas épocas, en diferentes momentos de sus singulares carreras profesionales. A través de esta exposición, queremos contribuir a desvelar las claves de este apasionante laberinto de vidas que confluyen en los documentos del Archivo Histórico del Banco de España.

Conócelos.

FRANCISCO DE GOYA (1746-1828)

Francisco de Goya y Lucientes (Fuendetodos, Zaragoza, 30 de marzo de 1746 – Burdeos, Francia, 16 de abril de 1828), estuvo vinculado al Banco de San Carlos (1782-1829), primer antecesor del Banco de España, a través de los diversos encargos que recibió para pintar los retratos de los primeros directores. Aún era el artista joven que intentaba abrirse camino en la Corte de Carlos III, donde conseguiría el apoyo de su secretario de Estado, el conde de Floridablanca y la amistad del escritor Gaspar Melchor de Jovellanos y a su vez de Ceán Bermúdez, empleado del Banco, que llegaría a ser un gran coleccionista e historiador del arte. Estas relaciones no solo le permitirían recibir encargos como el del Banco de San Carlos, sino también entrar en el círculo de los intelectuales ilustrados de la época. Además de los seis retratos realizados por Goya, que forman parte de la colección de arte del Banco, el Archivo Histórico conserva documentos de incalculable interés relacionados con este encargo y la adquisición de las acciones del Banco por parte del pintor. Goya fue accionista del Banco de San Carlos mediante la compra de quince acciones, que se exponen por primera vez de forma conjunta. Asimismo, los documentos del Archivo han sido fundamentales para verificar la autoría de Goya de los seis retratos encargados por el Banco, entre 1785 y 1788, mediante los pagos registrados en los libros contables. Especial interés ofrece el asiento contable del día 13 de abril de 1785, en el que consta la mediación de Ceán

Bermúdez en el pago del retrato de uno de los primeros directores, José de Toro y Zambrano, por 2.328 reales de vellón.

Por su vinculación al Banco, Goya ha sido la figura más repetida en los billetes españoles. Una emisión emblemática fue la de 1 de octubre de 1886, dedicada íntegramente a Francisco de Goya y a las Artes. Entre sus retratos se eligió el que le había hecho Vicente López en 1826, conservado en el Museo del Prado. En el anverso del billete de 1.000 pesetas el retrato ocupa el lado derecho, y en el lado izquierdo aparece una alegoría de la Música. En el reverso se incluyen imágenes infantiles con la simbología del Comercio, la Industria, la Navegación y la Agricultura y en la parte superior aparecen dos animales mitológicos alados y una orla con motivos vegetales. En la marca de agua aparece la cabeza de Mercurio.

Esta emisión fue la primera en la que participó Bartolomé Maura, que dibujó y grabó el reverso del billete de 1.000 pesetas, que fue puesto en circulación en marzo de 1895. El papel fue elaborado en la fábrica de Pedro N. Oseñalde. Aparecen las firmas del gobernador, Salvador de Albacete Albert, el interventor, Julián Llorente Lázaro y el cajero, Fernando Pérez Casariego.

Piezas expuestas:

1. Diario de la Dirección del Giro del Banco de San Carlos. 1784-1785. Pago a Juan Agustín Ceán Bermúdez por el retrato pintado por Francisco de Goya a José de Toro. Asiento del día 13 de abril de 1785 (AHBE, L. 37).
2. Acciones nº 88.145 a 88.159, del Banco de San Carlos, a nombre de Francisco de Goya. 1785 (AHBE, Sec. 156).
3. Billete de 1000 pesetas. Emisión de 1 de octubre de 1886 (AHBE, CB 150).
4. Reverso de la prueba de diseño del billete de 1000 pesetas. Emisión de 1 de octubre de 1886 (AHBE, CB 12.034).

CEÁN BERMÚDEZ (1749-1829)

Juan Agustín Ceán Bermúdez (Gijón, 17 de septiembre de 1749 - Madrid, 3 de diciembre de 1829), considerado por los especialistas como el primer historiador del arte español, sin estudios superiores, fue educado por el gran ilustrado, Gaspar Melchor de Jovellanos, en su Gijón natal, del que fue paje, secretario, amigo y hombre de confianza. Por recomendación de Jovellanos, amigo de Francisco Cabarrús (artífice y primer director del Banco de San Carlos), el 3 de febrero de 1783 ingresó como oficial segundo de la Teneduría General de Libros del Banco de San Carlos. En 1785, ya era oficial mayor de Secretaría. Por mediación suya, Goya, al que había conocido años antes en el taller del pintor Mengs en Madrid, pintará los retratos de los directores del Banco y del rey Carlos III. En enero de 1791, y tras siete años como empleado del Banco de San Carlos, presentó su dimisión, al ser destinado, por S. M. el rey Carlos IV, para organizar el Archivo de Indias en Sevilla, por lo que se le considera su primer archivero. En los siguientes años redactará sus grandes obras históricas, entre las que destacan: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes de España* (1800), en seis volúmenes, y la monumental *Historia del Arte de la Pintura* (1822-1828), obra inédita de once volúmenes manuscritos. De Ceán Bermúdez conservamos su expediente personal y un bellissimo diseño para la portada del primer Balance, al que incorpora el emblema del Banco, así como el plan de oficinas, en el que figura como oficial mayor de Secretaría, con un sueldo de doce mil reales de vellón y una nota marginal en la que se destaca que “tiene inteligencia, ha estudiado, y

ninguno parece más apto para reemplazar al Secretario en caso de enfermedad, o ausencia”.

Piezas expuestas:

1. Aguada dibujada por Ceán Bermúdez para la cabecera del primer Balance General del Banco de San Carlos. 1783 (AHBE, L. 471).
2. Plan de oficinas del Banco de San Carlos. 1785 (AHBE, Sec. 1084).
3. Expediente personal. 1783-1791 (AHBE, Sec. 717):

- Traslado de la Real Orden con su nombramiento como coordinador, en Sevilla, del Archivo General del Ministerio de Indias. 1791.
- Dimisión de Ceán Bermúdez de su empleo de oficial mayor de la Secretaría del Banco. 1791.

JOSÉ LÁZARO GALDIANO (1862-1947)

José Lázaro Galdiano (Beire, Navarra, 30 de enero de 1862 - Madrid, 1 de diciembre de 1947) fue una de las figuras más relevantes y polifacéticas de su época, siendo financiero, empresario, abogado, editor, coleccionista de arte, bibliófilo y mecenas. Editó, ya establecido en Madrid, *La España Moderna* (1889-1914), revista en la que colaboraron los literatos más destacados del momento –Pardo Bazán, Galdós, Clarín, Valera, Zorrilla, Campoamor, Menéndez Pelayo, Cánovas, Unamuno, entre otros muchos. Experto bibliófilo, coleccionista y marchante de arte, construye, a raíz de su matrimonio con Paula Florido y Toledo, rica viuda argentina, su residencia de “Parque Florido”, un palacio que dejará en herencia, junto con todos sus bienes, al Estado español. Este legado es el origen de la Fundación Lázaro Galdiano, que incluía 13.000 obras de arte y una biblioteca de 20.000 volúmenes en el momento del fallecimiento de Lázaro Galdiano, y del Museo, que abrió sus puertas el 27 de enero de 1951 para albergar todas sus colecciones.

Para conocer los inicios profesionales del joven Lázaro Galdiano, debemos remontarnos al 5 de septiembre de 1877, cuando a la edad de quince años y huérfano de madre, entró como escribiente en la sucursal del Banco de España en Pamplona, por mediación del que era director, Esteban Galdiano y Garcés de Fayos, hermano de su madre, y en la que permanece hasta aprobar los ejercicios de ingreso en la escala general de empleados de Sucursales.

A partir del 11 de octubre de 1880, fecha en la que pasa a desempeñar sus servicios como escribiente en la sucursal de Valladolid, se suceden una serie de traslados, algunos a petición propia, mediante permutas con otros compañeros, movido por su interés en que dichos traslados fueran a ciudades donde hubiera Universidad o bien que supusieran una mejora de categoría y sueldo: Málaga (1881), Barcelona (1882), Valencia y Barcelona (1887). Tras once años al servicio del Banco, presentó su dimisión, por motivos de salud, el 9 de diciembre de 1887.

A través de su expediente personal podemos seguir su itinerario en el Banco de España, en el que se conservan, además de la hoja de servicios, sus ejercicios de oposición y un conjunto de cartas dirigidas a sus superiores, que revelan interesantes rasgos de su personalidad e inquietudes. Cabe destacar la que dirige a Juan de Morales y Serrano, secretario del Banco, rogando que no se le traslade de destino para evitar perjuicios de importancia, “uno de ellos la traslación de mi biblioteca, compuesta de mil volúmenes, que me costaría un dineral”.

Piezas expuestas:

1. Expediente personal. 1877-1887 (AHBE, Sec. 729):

- Hoja de servicios de José Lázaro Galdiano 1877-1887.
- Carpetilla con los ejercicios y calificaciones del examen de las oposiciones al puesto de oficial 7º. Barcelona. 1884.
- Carta de Lázaro Galdiano, con membrete del Ateneo barcelonés, al secretario del Banco de España pidiendo la anulación de su solicitud de traslado [enero de 1885].
- Contestación del secretario del Banco de España a Lázaro Galdiano. 12 de enero de 1885.

RICARDO LEÓN (1877-1943)

Ricardo León y Román (Barcelona, el 15 de octubre de 1877 – Torrelodones, Madrid, 6 de diciembre de 1943), huérfano de padre, militar de carrera, reside con su madre, maestra de profesión, en Málaga desde los catorce años. En 1897, aprueba los exámenes para cubrir una plaza de escribiente en Sucursales y es destinado a Santander en 1901, donde además ejercerá el periodismo en la redacción de *El Cantábrico*. En 1906 obtiene el traslado a Málaga por motivos de salud y continúa su vocación literaria y periodística, como director de la revista *Gibralfaro* y redactor de *La Unión Ilustrada*.

En 1908, el mismo año en que publica la novela modernista *Casta de hidalgos*, su hoja de Calificaciones de la Junta de jefes de la sucursal del Banco de España en Málaga, indica en una nota adicional que “cumple bien su cometido y es notable literato”. Hay que destacar que la publicación de *Casta de hidalgos* fue considerada uno de los acontecimientos literarios de aquel año.

El año 1910 será muy importante en su carrera. Coincidiendo con su traslado a Madrid, en comisión de servicios a la Dirección General de Sucursales, publica la novela *El amor de los amores*, un auténtico best-sellers de principios de siglo, del que vendió un millón de ejemplares y le hizo ganador del Premio Fastenrath de la Real Academia Española en 1911. Un año más tarde, el 10 de mayo de 1912, fue elegido académico a propuesta de Antonio Maura, su padrino literario y académico a su vez, José Echegaray y Francisco Rodríguez Marín.

Este mismo año, el escultor Lorenzo Coullaut Valera realizará su busto en bronce, que lleva una dedicatoria de Francisco Belda y Pérez de Nueros, subgobernador 2º del Banco de España en esa fecha, gran protector y amigo de Ricardo León. Esta obra, adquirida por el Banco de España en 1957, se conserva, junto con su medalla de Académico de Número, en la Colección del Banco de España.

Con motivo de su toma de posesión del sillón B de la Real Academia Española en 1915, el Consejo de Gobierno le obsequia con la edición de sus obras completas. A esta iniciativa se une el 2º grabador del Banco, Enrique Vaquer, ofreciéndose a realizar su retrato para la edición, que constará de ocho volúmenes, además de incluir en cada tomo una lámina con la reproducción de un relieve escultórico en barro, realizado para la ocasión por Lorenzo Coullaut Valera. Ricardo León le dedicará esta edición a Francisco Belda y Pérez de Nueros, con el soneto que encabeza el tomo primero.

La edición de sus *Obras completas*, en encuadernación de lujo numerada, se publicó como “Edición hecha por acuerdo del Consejo de Gobierno del Banco de España”. El

número 99 de dicha edición, junto con el manuscrito de una de sus últimas obras, *Cristo en los infiernos*, se conservan en la Biblioteca del Banco.

Hasta su jubilación forzosa, por motivos de salud, en 1932, compaginó su imparable carrera de escritor, académico y conferenciante, con su puesto de empleado en el Banco de España. Según consta en su expediente, la jubilación le fue concedida el 27 de mayo de 1932, siendo Oficial 1º de la Asesoría jurídica. Había prestado sus servicios al Banco durante 31 años y 231 días.

En su residencia, la “Quinta Santa Teresa”, entre Galapagar y Torreloz, puede visitarse su Casa Museo, que también conserva su archivo personal.

Piezas expuestas:

1. León Román, Ricardo (1940). *Cristo en los infiernos*. Manuscrito. Biblioteca Banco de España (FEV-AV-M-02463).
2. León Román, Ricardo (1915). *Alivio de caminantes*. Obras completas, tomo I. Edición hecha por encargo del Consejo de Gobierno, ejemplar nº 99. Biblioteca Banco de España (FEV-AV-M-03437).
3. Expediente personal. 1901-1932 (AHBE, Sec. 3462):
 - Carta de agradecimiento de Ricardo León al Gobernador del Banco de España por el ofrecimiento de editar sus *Obras completas* con motivo de su ingreso en la Real Academia Española. 29 de enero de 1915.
 - Carta del grabador Enrique Vaquer ofreciéndose a realizar el retrato de Ricardo León para que figure en las *Obras completas* editadas por el Banco. 1915.
4. Medalla de Académico de Número de la Real Academia Española, nº 8. Admitido el 9 de mayo de 1912, tomó posesión de su plaza el 17 de enero de 1915. Colección Banco de España.
5. Lorenzo Collaut Valera (1876-1932). Ricardo León, 1912. Bronce patinado con pedestal de mármol, 56 x 26,5 x 25 cm. Colección Banco de España.

BENITO PÉREZ GALDÓS (1843-1920)

Benito Pérez Galdós (Las Palmas de Gran Canaria, 10 de mayo de 1843 - Madrid, 4 de enero de 1920), figura emblemática de nuestras letras, la crítica no ha dudado en calificarlo como el mayor novelista después de Cervantes. Su legado en la literatura española y universal es incalculable. Elegido académico de número para ocupar la silla N de la Real Academia Española en 1889, no tomó posesión de su plaza hasta el 7 de febrero de 1897, ocho años después de su elección.

Galdós fue uno de los autores más prolíficos de su generación, tanto en novela como en teatro, con obras como *La Fontana de Oro* (1870), *La sombra* (1871), *El audaz* (1871), *Doña Perfecta* (1876), *Gloria* (1877), *La familia de León Roch* (1878), *Marianela* (1878), *El amigo Manso* (1882), *Tormento* (1884), *La de Bringas* (1884) o *Fortunata y Jacinta* (1887), los *Episodios nacionales* (iniciada en 1873 y mantenida hasta 1912). Tras su elección como académico publicó *La incógnita* (1889), *Torquemada en la hoguera* (1889), *Realidad* (1889), *Ángel Guerra* (1891), *Tristana* (1892), *Nazarín* (1895), *Misericordia* (1897) y obras teatrales como *La loca de la casa* (1893), *Electra* (1901) o *El abuelo* (1904), entre otras.

Con motivo del centenario de su muerte en 2020, el Archivo Histórico indagó en su fondo para rastrear la huella de tan ilustre escritor en nuestra institución. Fruto de esta

investigación se descubrió que Galdós fue cliente del Banco de España, ya que abrió una cuenta corriente el 20 de julio de 1898 con el número 14.893. Por este motivo, se conserva la firma de su puño y letra en un libro registro de firmas autorizadas de cuentacorrentistas y un expediente a su nombre que contiene la copia de su testamento, firmado en Madrid en marzo de 1919, en el que nombraba a su hija natural, a la que reconocía en ese acto, María Pérez y Cobián, como heredera universal de sus bienes.

Por otra parte, todos recordamos el rostro de Galdós en parte gracias al popular billete de 1.000 pesetas emitido el 23 de octubre de 1979 que estaba dedicado a su persona. El billete pertenece a una novedosa emisión donde la calidad y formato de los billetes aseguraban una mejor conservación y garantía contra las falsificaciones. En el diseño, que inaugura una imagen más moderna de los billetes, colaboró José María Cruz Novillo, diseñador a quien debemos inolvidables creaciones de logotipos españoles, como el de Correos, Renfe, el Tesoro Público, la Comunidad de Madrid, la Policía Nacional o el PSOE.

Piezas expuestas:

1. Registro de firmas autorizadas de cuentas corrientes. 1897-1898 (AHBE, L. 27548).
2. Testamento (copia). 1920 (AHBE, AER 822).
3. Billete de 1000 pesetas. Emisión de 23 de octubre de 1979 (AHBE, CB 403).

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL (1852-1934)

Santiago Ramón y Cajal (Petilla de Aragón, Navarra, 1 de mayo de 1852 - Madrid, 17 de octubre de 1934), médico y científico español especializado en Histología y Anatomía patológica, estudió Medicina en la Universidad de Zaragoza y se licenció en 1873 con veintinueve años. Participó en la Guerra de Cuba en calidad de capitán médico (1874-1875) y en los años siguientes trabajó como médico, al mismo tiempo que ocupó sendas cátedras en las universidades de Valencia y Barcelona. En 1888 comenzó sus investigaciones sobre el Sistema Nervioso. Fruto de sus descubrimientos acuñó la teoría denominada “doctrina de la neurona”, que será admitida por el Congreso de la Sociedad Anatómica Alemana celebrado en Berlín en 1889.

En 1892 se trasladó a Madrid para ocupar la cátedra de Histología e Histoquímica Normal y Anatomía Patológica de la Universidad Central de Madrid y se suceden los reconocimientos internacionales: en 1894 la Universidad de Cambridge le nombró doctor honoris causa; en 1896 recibió el Premio Fauvel de la Sociedad de Biología de París, fue elegido miembro de la Sociedad de Psiquiatría y Neurología de Viena y doctor honoris causa por la Universidad de Wurzburg. A partir de 1900 recibe las tres principales distinciones internacionales: el Premio Moscú en el Congreso Internacional de Medicina de París (1900), la medalla Helmholtz de la Academia Imperial de Berlín (1905) y el Premio Nobel de Medicina o Fisiología, que le fue concedido junto con Camilo Golgi (1906).

De 1901 a 1922, año de su jubilación, desarrollará una infatigable tarea al frente del Laboratorio de Investigaciones Biológicas (origen del Instituto Cajal). Creado por el gobierno de Francisco Silvela, por Real Decreto de la reina María Cristina como regente, el 20 de octubre de 1900, a raíz del reconocimiento internacional a Ramón y Cajal y la repercusión que tuvo en prensa, inicialmente se estableció en la calle de Ventura de la Vega, pasando después a lo que sería el Museo Antropológico en Atocha.

Al jubilarse Ramón y Cajal, el rey Alfonso XIII favoreció la creación de un centro de investigaciones biológicas con su nombre y bajo su dirección, el Instituto Cajal. El edificio empezó a construirse en 1922, en el cerro de San Blas del parque del Retiro y se inauguró en 1932, dos años antes de su muerte.

Santiago Ramón y Cajal está considerado el padre de la neurociencia moderna. Sus investigaciones y descubrimientos situaron a España en la vanguardia de la ciencia internacional.

En el Archivo Histórico conservamos el testimonio de su vinculación como accionista del Banco de España a través del extracto de inscripción de veintiuna acciones a su nombre (1931). La inscripción está decorada con un dibujo de Enrique Vaquer, que fue grabador jefe en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre y del Banco de España, con una bella representación de la nación en forma de figura femenina apoyada en el escudo cuartelado de España. Al fondo, la imagen del edificio del Banco de España y de algunos símbolos típicos del comercio.

En el reverso se pueden observar los dividendos pagados y la firma de Jorge Tello, uno de los albaceas del testamento, que fue su discípulo y sucesor en la dirección del Instituto Cajal a su muerte. Los albaceas administraron todos los bienes de Ramón y Cajal desde su fallecimiento, en octubre de 1934, hasta que se hizo efectivo el reparto de la herencia, en abril de 1935. Por ese motivo, Jorge Tello fue el encargado de recoger los dividendos de las acciones antes de que éstas pasasen a sus herederos.

Representaban un valor efectivo, según el tipo de cotización del día anterior a su fallecimiento, de 59.640 pesetas.

El testamento y el cuaderno particional ofrecen datos de indudable interés en todo lo relacionado con los diversos legados que se establecían para dotar Fundaciones o premios y sus destinatarios: Facultades de Medicina de Zaragoza y Madrid, Academia de Medicina de Madrid y Academia de Ciencias de Madrid.

Mención especial merece el valor numismático que ofrece la emisión de 22 de julio de 1935 del billete de 50 pesetas. En cuanto a la fotografía de perfil, de autor desconocido, utilizada para la marca de agua, nos muestra la cabeza de perfil de un octogenario (81 años) Ramón y Cajal mirando al centro del billete. Está impreso por procedimiento calcográfico y litográfico.

El billete fue emitido por el Banco de España durante el Gobierno de la II República y se dedicó a Santiago Ramón y Cajal, apenas un año después de su fallecimiento.

La impresión estuvo a cargo de la empresa inglesa Thomas de la Rue & Co. Ltd. de Londres. Desde el punto de vista técnico tiene dos estampaciones calcográficas en el anverso y una en el reverso.

En el anverso se puede ver, el retrato en blanco y negro del médico e investigador. Es un grabado realizado, a partir de una fotografía, por Camilo Delhom (grabador que permaneció en el bando republicano y que en los casi tres años que duró la Guerra Civil participó en la emisión de la mayoría de los sellos republicanos). Está encuadrado entre dos figuras femeninas: una alegoría de Fama representada por un ángel alado tocando la trompeta y una escultura de Atenea, en la mitología griega, con un mochuelo en su mano, como alegoría de la Sabiduría. En el centro, parte superior, el escudo de España con corona mural y, como novedad, se presenta un rosetón llamado “arco iris”

por los múltiples colores que incorpora y que, según los impresores, suponía una gran dificultad para los falsificadores. En el rosetón, sobre fondo amarillo, se dibuja una cicloide estrellada multicolor y en su centro el valor en cifras de gran tamaño de color rosa. Lleva las firmas de Alfredo de Zavala y Lafora como Gobernador, Adolfo Castaño Orejón como Interventor y Joaquín Serrano Montero como Cajero. Las dos primeras impresas y la última estampillada.

En el reverso aparece el monumento de Victorio Macho (1922) dedicado a Ramón y Cajal en el Parque del Retiro de Madrid.

Piezas expuestas:

1. Extracto de inscripción de veintiuna acciones del Banco de España a nombre de Santiago Ramón y Cajal. 18 de mayo de 1931 (AHBE, Sec., leg. 2.333).
2. Testamento y cuaderno particional. 1931-1935 (AHBE, AER 1620).
3. Fotografía de perfil para marca de agua del billete de 50 pesetas. Ca. 1933 (AHBE, CF 9093).
4. Billete de 50 pesetas. Emisión de 22 de julio de 1935 (AHBE, CB 206).